

EMBRUJO LORQUIANO

SINOPSIS

Yo creo que el ser de Granada me inclina a la comprensión simpática de los perseguidos. Del gitano, del negro, del judío..., del morisco que todos llevamos dentro.

GARCÍA LORCA, 1931

*Madre, cuando yo me muera
que se enteren los señores.
Pon telegramas azules
que vayan del Sur al Norte.*

La vida con Lorca es un fino peregrinaje que porta la mochila a cuestas de la injusticia. Tiene sus satisfacciones, según Ian Gibson, como no haber renunciado a la lealtad de la revelación que su obra impone. Y sus momentos de pesadumbre: los derivados de darse cuenta de que aún, en este país, algunos prefieren las sombras a la luz.

Cuando se han cumplido 80 años del asesinato del escritor, cuyo cadáver sigue en paradero desconocido, "Es el desaparecido más famoso del mundo", queremos transmitir sus luces: su música, sus poemas, su alegría; sin olvidar sus partes oscuras: La sensación de abandono en los años de infancia. Un ama de cría, quizás. Su trauma de amor debe de venir de algo muy profundo. Como él decía: cada niño abandonado es un cuento que se borró".

Sus amores de juventud. La pasión que despertó en el poeta su musa, María Luisa Egea y su primer amor, María Luisa Natera, un amor, un desengaño amoroso que le marcó profundamente.

La lectura de El romancero gitano deja una honda huella que nos marca, que nos intriga y nos conmueve y, sobre este romancero vamos a tejer un tapiz con su vida, --con un prisma diferente--, sus poemas y su música. La historia de un "joven apasionado" que busca desesperadamente el amor pero que interiormente padece una terrible angustia.

Recorremos las calles que Federico pisó en Nueva York, el clima de desesperación, angustia y decepción que la gran metrópoli le causó y que extraordinariamente plasmó en sus poemas.

Daremos vida a Federico García Lorca, mientras se recitan sus poemas, se cantan sus canciones acompañadas de la danza compuesta para ello. Un espectáculo lleno de sentimiento, pasión y arte.

Canciones como “Zorongo gitano”, “Los cuatro muleros”, “Las morillas de Jaén”, “Los pelegrinitos”, “Anda jaleo”, “Las tres hojas”, junto con poemas del romancero gitano, acompañados por una guitarra y la danza española, componen este “Embrujo lorquiano”.

De la mano de Doña Vicenta Lorca, de María Luisa Natera de una estudiante y del propio Federico García Lorca, nos adentraremos en los rincones menos conocidos del genial poeta y dramaturgo.



